



Las eléctricas aseguran que REE actuó “al límite” de seguridad el día del apagón

Los ejecutivos de Iberdrola, Endesa y Naturgy se estrenan en la comisión de investigación del incidente en el Congreso y aseguran que las señales previas de sobrevoltaje “eran tremendas”

CARMEN MONFORTE
MADRID

El consejero delegado de Iberdrola España, Mario Ruiz-Tagle, insistió ayer en la comisión de investigación sobre el apagón eléctrico abierta en el Congreso de los Diputados que el operador del sistema, REE, debió actuar ese día con mayores márgenes de seguridad, que no supo reaccionar y que “muchas de las medidas que adoptó para controlar la tensión agravaron el problema”. El ejecutivo de Iberdrola pidió máxima transparencia y que se conozcan todos los audios de las conversaciones entre los técnicos de los centros de control: “No debe haber confidencialidad” y sí –sostuvo– “mayor transparencia del operador con los agentes del sector”, como pidió la propia Comisión Nacional de los Mercados y la Competencia (CNMC).

En esta línea se manifestó el consejero delegado de Endesa, José Bogas, quien fue aún más tajante al asegurar que el operador programó “muy al límite”, si bien, “tampoco creo que programara a sabiendas de que no cumplía”. Bogas consideró que ese día “deberían haber puesto más centrales síncronas, más hidráulica o pedir ciclos combinados desde las nueve de la mañana. Reaccionó tarde”. En su opinión, REE fue responsable de lo ocurrido (no tanto culpable) porque tenía los instrumentos para que no sucediera.

Las tres grandes eléctricas se estrenaron en esta comisión (ya lo hicieron en la que se cerró hace unos días en el Senado) con la participación de sus ejecutivos. Además de Ruiz-Tagle y José Bogas, compareció el presidente de Naturgy, Francisco Reynés, quien no quiso valorar el contenido de los audios que se han filtrado, “pues ninguno de ellos es de Naturgy”.

Curiosamente, a pesar de que la CNMC, tras casi un año de investigación, abrió el viernes 20 expedientes sancionadores, 17 a otras tantas instalaciones

de las tres compañías comparecientes, apenas dos de los siete grupos políticos interpelantes (los de Bildu, PNV, Vox, Junts, Sumar, PSOE y PP) preguntaron (solo a Endesa) sobre dichos expedientes, la primera medida administrativa que puede derivar en las responsabilidades por el suceso inédito.

Preguntado por los episodios previos al incidente del 28 de abril del año pasado, Ruiz-Tagle reconoció que hubo señales constatables de riesgo en semanas y días anteriores al apagón y que el operador “era el responsable de adoptar criterios de mayor prudencia” con más centrales síncronas. En su opinión, si no hubiese funcionado la protección de sobrevoltaje (las instalaciones en España están obligadas a aguantar hasta 435 kV) y no se hubiesen desconectado, se habrían quemado los equipos “y aún estaríamos reponiéndolos y comprándolos a precios disparatados”, recalcó

Para José Bogas, las señales de inestabilidad “fueron tremendas” desde comienzos de 2025 (enero y febrero) y que así se lo hicieron saber al operador. El CEO de Endesa señaló que “tuvimos la mala pata de tener dos oscilaciones de frecuencia, que no fueron el origen del cero eléctrico, pero que para controlarlas REE consumió mucha capacidad reactiva que dejó al sistema absolutamente debilitado y provocó los problemas de tensión”.

Preguntado por las acusaciones de que las compañías no habían absorbido suficiente reactiva, Francisco Reynés aseguró que Naturgy tenía tres ciclos combinados aportando reactiva por 478 MW, sobre una obligación de 330 MW.

El directivo de Iberdrola destacó el cambio en el modo de operación adoptado voluntariamente por REE tras el incidente, lo que “ella misma ha llamado operación reforzada y nosotros llamamos operación normalizada”, con la programación masiva de centrales síncronas, esen-



El consejero delegado de Endesa, José Bogas, ayer en el Congreso de los Diputados durante su comparecencia. EFE

cialmente, de ciclos combinados. “Si ese día hubiese dejado tres o cuatro ciclos [de los 11 programados que desconectaron], sobre todo el sur, no habría ocurrido el apagón”, subrayó. Preguntado por el coste de esta operación reforzada, señaló que a precios precrisis, hasta enero, este coste fue de unos 1.100 millones (dato que ya se aportó en el Senado, haciendo alusión a un informe de la consultora Nera), pero ya tras la crisis, “están muy por encima del año pasado.”

En cualquier caso, en su opinión, “la seguridad

Bogas coincide con Ruiz-Tagle en que la operación reforzada debe ser lo normal

Reynés confirmó que Naturgy analiza desde el viernes sus cinco expedientes

tiene un precio, hay que pagarla y hay que buscar el equilibrio”. Preguntado por el beneficio que está conllevando para las eléctricas esta operación reforzada que forma parte de las restricciones técnicas del operador, Bogas dijo que, dado el incremento de los precios del gas para la producción de los ciclos combinados, el margen no ha aumentado.

Ciclos combinados

En el caso de Endesa los ciclos combinados aportaron 30 millones de euros más, pero que la comercialización cayó en 200 millones. Bogas coincidió con Ruiz-Tagle en que la operación reforzada debía ser lo normal, pero, ya que la apuesta de España son las renovables, “las tensiones deben controlarse con renovables”.

Respecto a la falta de interés de Naturgy en los cambios en los procedimientos de operación, dado que es la eléctrica con mayor número de ciclos combinados, Reynés dijo estar “absolutamente en desacuerdo” y defendió

que, dado el cambio radical en el mix de generación desde que comenzó el siglo, “lo razonable es adaptar los procedimientos. Algo en lo que estamos todos de acuerdo”.

Preguntado por los expedientes incoados a siete instalaciones de Endesa (las centrales de Ascó y Vandellós y las hidráulicas de Biescas y Mediano, en Huesca; Ondinas, en León; Mequinenza, en Zaragoza, y Ribarroja, entre Aragón y Cataluña) Bogas dijo que varias de ellas, por su volumen producción, no estaban obligadas a cumplir los controles de tensión y, en cualquier caso, no contribuyeron al apagón. Según señaló, las incoaciones de expedientes hacen referencia a investigaciones de dos años antes y que se prevé que la CNMC incoe “más expedientes”.

Reynés aclaró que, respecto a sus cinco expedientes (a tres ciclos combinados y dos hidráulicas), lo están estudiando desde el viernes. La CNMC solo especifica si han cumplido o no y el análisis es arduo pues afecta a 880 millones

de datos (de los últimos dos años). Para el directivo de Iberdrola, hay que abrir el debate sobre las redes y resolver los problemas de tensión (que no ocurren en verano ni en invierno) y buscar medidas de equilibrio para el mix y evitar la vulnerabilidad del sistema.

Para Ruiz-Tagle, “el único que podía poner en riesgo de suministro es el operador, pues ninguna instalación individualmente puede ponerla en riesgo”.

Tras la insistencia del Grupo Popular y Vox, los ejecutivos de Iberdrola y Endesa, defendieron las nucleares y que hay que minimizar el gas, que es el que sustituiría a la nuclear si se cierra, por razones de seguridad, competitividad y precios. Y coincidieron en que ya lo hacían antes del apagón.

Sobre el coste reputacional de España tras el apagón, preguntado Ruiz-Tagle como directivo de una multinacional como Iberdrola, este aseguró que fuera se ha entendido que “ha sido un fallo de operación no estructural de nuestro sistema”.